

Aproximaciones a un modelo de desarrollo a partir de la satisfacción con la vida

Sandra Liliana Londoño¹
Pontificia Universidad Javeriana –Cali (Colombia)

Recibido: 14/10/08 Aceptado: 26/11/08

Resumen

La satisfacción con la vida puede ser un indicador próximo del fenómeno complejo del desarrollo humano y social, entendiéndolo como un resultado interpretado subjetivamente por las personas y refrendado socialmente por tener alineación con metas colectivamente valoradas. La satisfacción con la vida puede ser afectada por los cambios en algunas variables analizadas teórica y estadísticamente como: funcionalidades, bienes, confianza, elección de valores, percepción sobre la gobernabilidad del país y funcionamiento de la democracia. Para la estimación de los modelos que surgen de este trabajo se usaron las bases de datos de la Encuesta Mundial de Valores y la Encuesta Europea de Valores, en el año 2000, para 31 países. Se encontró que la satisfacción con la vida puede ser probablemente un indicador próximo del desarrollo que se ve afectado en mayor medida por la interpretación de las condiciones personales (funcionalidades) y por los bienes efectivos de las personas.

Palabras claves: desarrollo, felicidad, satisfacción con la vida, valores, bienestar.

Abstract

Satisfaction with life can be a proxy indicator of the complex phenomenon of human and social development, with satisfaction with life being understood as subjectively interpreted outcome, which is socially repeated due to its alignment

Dirección de correspondencia. Email:

¹ slondono@javerianacali.edu.co

Grupo de Investigación Estudios Transdisciplinarios de Desarrollo.

with collectively valued goals. Satisfaction with life can be affected by changes in some variables analyzed theoretically and statistically, such as functional capacities, goods, trust, choice of values, perception of the governability of the country, and the functioning of democracy, which are studied empirically here. For the estimation of the models which result from this interpretation of human development, databases of the World Values Survey and the European Values Survey in the year 2000 for 31 countries were utilized. Empirical results suggest that satisfaction with life as an indicator of human development is affected mainly by the interpretation of the personal conditions (functional capacity) and the effective material wealth of the person.

Key Words: Development, happiness, satisfaction with life, values, well-being.

Resumo

A satisfação com a vida pode ser um indicador próximo do fenômeno complexo do desenvolvimento humano e social, entendendo a satisfação com a vida como um resultado interpretado subjetivamente pelas pessoas e referendado socialmente por ter alinhamento com metas coletivamente valoradas. A satisfação com a vida pode ser afetada pelas mudanças em alguns fatores analisados teórica e estatisticamente como: funcionalidades, bens, confiança, eleição de valores, percepção sobre a governabilidade do país e funcionamento da democracia. Para a estimativa dos modelos que surgem deste trabalho se usaram as bases de dados da Pesquisa Mundial de Valores e a Pesquisa Européia de valores no ano 2000, para 31 países. Se encontrou que a satisfação com a vida pode ser provavelmente um indicador próximo do desenvolvimento que se vê afetado em maior medida pela interpretação das condições pessoais (funcionalidades) e pelos bens efetivos das pessoas.

Palabras-chave: Desenvolvimento, felicidade, satisfação com a vida, valores, bem-estar.

Introducción

El trabajo presentado en este texto propone equiparar el concepto de desarrollo humano y social al de satisfacción con la vida como un resultado producido en un proceso con metas delimitadas por valores sociales, contingentes relacionados con algunas variables individuales y colectivas,

presentes en la dinámica social de los diferentes países en el orbe (Londoño, 2006, 2007).

El desarrollo es un constructo social que ha servido para explicar el cambio, la evolución de personas, grupos, sociedades, en virtud de unos valores que son privilegiados o

reconocidos, en un momento y en un contexto particular, por la sociedad. (Londoño, 2007). Tiene asociación profunda con la idea de cambio y de progreso, dos tensiones que aluden a las preguntas fundamentales del ser humano en su devenir: permanecer o transformarse y el significado social que ambos términos tienen en todas las épocas, y las críticas y afinidades que recibe como idea para organizar la sociedad. Esta noción de cambio y transformación, amparada en ideas como progreso o desarrollo, puede ser rastreada en diferentes autores, en particular, Nisbet (1998), quien en diferentes trabajos ha revisado el impacto de la idea de cambio y progreso en el mundo occidental.

Al considerar el desarrollo, un fenómeno multicausal, y al ampliar sus posibilidades más allá de lo económico, se pueden introducir elementos relacionados con los fines del desarrollo y no sólo con los procesos que resultan de él, esto puede dar lugar a considerar resultados como la satisfacción o el bienestar que produce el contar con los bienes básicos necesarios para vivir, también otras variables políticas, culturales, psicológicas que aumentan la comprensión sobre su valor y sus efectos en las personas y en las distintas sociedades (Clemend y Pool, 1998; Fernández, 1992; Giddens, 1994; Meier, 2002; Sen, 2002).

El presente trabajo es otra de estas búsquedas de comprensión de lo que significa o puede llegar a ser el desarrollo que tiene, de particular, la integración de un concepto que comprende la satisfacción con la vida como un constructo cercano al de desarrollo humano y social, empleando nociones traídas de la psicología y de las ciencias sociales en general, alineadas con una nueva oleada teórica, catalogada de positiva porque alude al bienestar humano y a la felicidad (Diener, Suh, Luca y Smith,

1999; Headey y Wearing, 1992; Frey y Stutzer, 2002; Giannetti, 2005; Kahneman, Krueger, Schkade, Schwarz y Stone, 2004; Lane, 2000; Layard, 2005; Veenhoven, 1994). Estos trabajos presentan la variable satisfacción con la vida como un camino para investigar los resultados de las políticas sociales y plantean la posibilidad de realizar registros de esta variable como alternativa al uso del ingreso como indicador de desarrollo. Esta perspectiva transforma la pregunta por cómo se produce el cambio o la ruta de describir el cambio como una mirada tradicional al desarrollo, para preocuparse por cuáles son los resultados de este proceso y cómo se miden y se valoran. Parte del supuesto de que si no pudiéramos ver qué es el desarrollo o cómo se produce, tal vez podríamos ver sus resultados en las personas.

Frey y Stutzer (2000) consideran que el bienestar subjetivo es un concepto más amplio que la utilidad experimentada, dado que la gente, más allá de los bienes materiales, comprende su situación personal como la posibilidad de hacerse feliz a través de lo que tiene. Es decir, la pregunta y la respuesta por la felicidad permiten captar el bienestar humano como un resultado percibido directamente por la persona. Esto es considerado también por (Layard, 2005; véase también Veenhoven, 1994, 2000). Veenhoven (1994), en particular, ha trabajado con una nueva variable que llama “la esperanza de vida feliz”, donde relaciona algunas variables como ingresos, habitaciones por hogar, porcentaje de crímenes, desnutrición, proporción de personas sin agua potable, muertes maternas, libertad política, ingresos, desigualdad de género, entre otras variables, frecuentemente usadas para mediciones de pobreza y de desarrollo, como factores que afectan la

expectativa de felicidad. Estos trabajos son retomados por Headey y Wearing (1992), quienes ven la felicidad como un derecho fundamental sobre el que hay que hacer seguimiento en el mundo para entender en general cómo va el desarrollo de las personas y del mundo en general.

El desarrollo tendría sentido, en un mundo que da valor al sentimiento de bienestar en las personas, si el ser humano percibe que lo vivido le ha permitido sentirse satisfecho con quien es, con lo que tiene y con la vida en general que le ha correspondido. De esta manera el concepto desarrollo se puede entender a partir de la teoría elaborada para la economía por Sen (2002), quien señala que el desarrollo puede lograrse si las personas son libres, y esa libertad depende de que puedan escoger la vida en que creen y tienen razones para valorar, y para hacerlo deben tener las condiciones materiales y sociales que les permiten elegir.

Las elecciones humanas, siguiendo esta misma teoría, se harán en función de aquello que produce satisfacción, una satisfacción que no proviene solamente de condiciones materiales, sino de resultados sociales como el aprecio de los demás, el reconocimiento, la afirmación personal, la posibilidad de haber elegido los satisfactores anhelados y cubierto las necesidades fundamentales, si fuera posible. Esta teoría sirvió de base para la creación del Índice de Desarrollo Humano (IDH), que usa actualmente el Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), basado en la teoría de Sen (2002) para hacer seguimiento del desarrollo en los diferentes países, aunque conservando mediciones objetivas de indicadores sociales que aún no profundizan perspectivas subjetivas, más cualitativas, como la pobreza percibida en forma subjetiva (Riutort, 2005) o la percepción general de la satisfacción

con la vida como indicador de desarrollo (Londoño, 2006, 2007).

Este reporte de la investigación, presentada en un informe más amplio por Londoño (2007), muestra cómo el desarrollo humano y social podría ser favorecido por una serie de condiciones en la sociedad que aportan a la satisfacción de las personas como individuos y como grupos humanos, es el caso del capital social como confianza (Fukuyama, 1995; Layard, 2005; los bienes materiales, entendiendo, como lo dice Molina (2005), que la pobreza material no es otra cosa que la pobreza humana en sentido amplio y profundo y, en el sentido de Sen (2002), quien alude a ella como una restricción que no se debe tolerar porque se relaciona con aquello que es sustantivo para la sobrevivencia y con el acceso a servicios básicos, libre de hambre, de enfermedades, de mortalidad prematura, con oportunidades de educación, entendida como modo de inclusión y posibilidad de tener capacidades para vivir libre de analfabetismo (Sen, 2002), el empleo asociado teóricamente con el ingreso y la educación (DiTella, MacCulloch y Oswald, 2003).

Adicional a lo anterior, la percepción sobre la propia autonomía, en otras palabras, sobre la propia libertad en su asociación con la democracia (Beck, 2002; Sen, 2002) y la posibilidad de elegir lo que se considera valioso e importante, el tipo de valores: materiales, posmateriales o mixtos que se mueven en la sociedad donde vivimos (Inglehart y Díez, 1994), las condiciones en la sociedad en términos de gobernabilidad (Frey y Stutzer, 2002) y las funcionalidades, entendidas por Londoño (2007) en una reinterpretación de Sen (2002), como la conciencia del individuo sobre cómo marcha su situación económica, sus recursos materiales, de tal manera que se juzgue en

condiciones de emprender búsquedas que involucren recursos económicos y esto posiblemente aporte a su satisfacción con la vida.

Se asocian a las funcionalidades: la valoración de la salud (Layard, 2005) y la percepción sobre la posibilidad de ahorrar y de controlar la vida (Sen, 2002). Esta serie de condiciones en conjunto se refiere entonces a la interpretación cognitiva y emotiva de un sujeto respecto de sus circunstancias, que aportan a la percepción subjetiva de satisfacción con la vida, a la apreciación positiva de la vida como oportunidad vital individual (Veenhoven, 1998) o al desarrollo como es la propuesta del trabajo de Londoño (2007).

Los datos utilizados para analizar estos supuestos fueron tomados de la Encuesta Mundial de Valores (WVS, por sus siglas en inglés). Encuesta basada en una propuesta iniciada en Europa, que posteriormente fue desarrollada como programa de investigación por Inglehart (2005) hasta el presente. El trabajo de Inglehart (2003a) es importante en esta investigación por sus grandes supuestos alrededor de la modernidad y los cambios de valores en el mundo, en un esfuerzo comprensivo de las transformaciones sociales del deber hacia la satisfacción y de sociedades tradicionales hacia sociedades posmateriales. Las categorías trabajadas por Inglehart (2003b) son reinterpretadas teóricamente y estimadas en esta investigación y se estiman en un modelo estadístico y teórico que se podrá apreciar en detalle un poco más adelante.

Los resultados permiten aproximar una respuesta sobre la probable relación que existe entre la satisfacción con la vida y los bienes, los valores, las funcionalidades, la confianza, la gobernabilidad y la democracia para los treinta países elegidos como

conjunto, en un intento de aproximar estas categorías a lo que el mundo en general experimenta. Este trabajo hace parte de una elaboración más amplia realizada en la tesis doctoral de Londoño (2007), cuyos resultados parciales se presentan en este documento.

Método

Participantes

La unidad de observación de esta investigación fue: países, y se eligieron 31 en forma intencionada. Se escogieron teniendo en cuenta que hubiesen sido hechas las mismas preguntas a través de la Encuesta Mundial de Valores, relacionadas con las variables elegidas y que presentaran un Índice de Desarrollo Humano (IDH) alto (mayor o igual a .8), medio (entre 5 y .79), y bajo (menor o igual a .49) como control de la experiencia. Se hicieron revisiones y pruebas preliminares constatando que hubiese homogeneidad en las categorías planteadas en sus encuestas y que hubiesen contestado exhaustivamente todas las preguntas. Adicionalmente, se verificó que estuvieran ubicados en las diferentes latitudes de la Tierra y que hubiese información completa que permitiera una mejor comprensión. Las observaciones fueron obtenidas a partir de la Encuesta Mundial de Valores (Inglehart, 2005), realizada para 81 países.

Los países elegidos con IDH alto fueron: Japón, Canadá, Chile, Corea, México, Argentina, España, Estados Unidos. Medio: Jordán, China, India, Indonesia, Irán, Marruecos, Perú, Filipinas, Vietnam, Sur África, Albania, Zimbabwe, Turquía, Macedonia, Bosnia. Bajo: Moldavia, Nigeria, Pakistán, Uganda, Tanzania, Bangladesh. Sin clasificar por IDH: Puerto Rico y Montenegro.

Inglehart y su equipo, desde diferentes partes del mundo, utilizaron para obtener sus datos muestreo aleatorio multietapas y estratificado. El margen de error estimado es de más o menos 2.5 por ciento, con un nivel de confianza del 95 por ciento.

En la mayoría de países, el tamaño de la población y el grado de urbanización fue la unidad primaria de muestreo. En algunos países los datos fueron obtenidos directamente del registro nacional o cuando hubo dificultades se usaron otros métodos que pueden ser consultados en el CD-ROM de los datos que acompaña el texto *Human Beliefs and Values*, editado por Inglehart et al. (2004). En todos los países las muestras fueron tomadas en población de 18 años en adelante, hombres y mujeres representativos a nivel nacional, no necesariamente por regiones.

En la mayoría de países, la muestra fue ponderada de acuerdo con parámetros nacionales. Este factor de corrección muestral no fue construido uniformemente en todos los países, pero se tuvieron en cuenta variables como nacionalidad, religión, urbano/rural, sexo, edad, educación, estado marital, actividad económica (Inglehart et al, 2004).

Diseño

El trabajo realizado por sus características es no experimental, correlacional causal, que usa un diseño factorial complejo. Realiza análisis cuantitativos con la estimación de modelos para datos de corte transversal, tomando las observaciones de la Encuesta Mundial de Valores del año 2000 y de la Encuesta Europea de Valores de 1999.

Se escogieron preguntas de las encuestas representativas de las variables teóricamente determinadas y se sometieron a un análisis de componentes principales que permitió

construir factores que fueron identificados como tres variables independientes a ingresar en los modelos: bienes, funcionalidades y gobernabilidad. Algunas variables independientes se convirtieron en ficticias para hacerlas dicotómicas posteriormente: confianza como proxy de capital social; ficticia índice de Inglehart de valores mixtos, y ficticia índice de Inglehart de valores posmateriales. Se trabajó con variables independientes transformadas, es decir, con sus escalas de medición normales o solamente con la escala invertida cuando fue necesario. La variable dependiente, satisfacción con la vida se utilizó con la escala original. Las variables independientes y la dependiente, trabajadas según puntuaciones originales, son: satisfacción con la vida, como Proxy del desarrollo, satisfacción económica, control sobre la propia vida, nivel educativo, tipo de empleo (considerada como numérica, se usó invertida), ingreso y gobernabilidad.

La hipótesis de trabajo para la estimación se puede expresar para los cuatro modelos como: $R^2 > 0$ y $\beta_j > 0$ y la hipótesis nula como $R^2 = 0$ y $\beta_j = 0$, donde j corresponde a cualquiera de las k variables independientes, usadas en la presente investigación.

Instrumento

Como ya se ha mencionado, se emplearon datos de la Encuesta Mundial de Valores, que es una indagación a nivel mundial de los cambios socioculturales y políticos respecto de valores fundamentales y creencias en más de 81 países en 6 continentes.

El modelo inicial fue la Encuesta Europea, dirigida por Kerkhofs y Ruud del Moro. Se inició en Europa del Este y se amplió a 14 países más, posteriormente se aplicó su uso a muchos otros países, hasta que fue retomada por el equipo de la Universidad de Michigan, incorporando a

América (Inglehart, et al. 2004). El proyecto lo dirige un comité que representa a todas las regiones del mundo. La coordinación y distribución de datos está centralizada en el Instituto para la Investigación Social de la Universidad de Michigan. Se habla de más de 300 publicaciones en 16 lenguas y los datos se han usado de manera amplia por muchos investigadores en el mundo.

Las preguntas seleccionadas de la encuesta se describen aquí en su tema fundamental. Se emplea como modelo de las preguntas para este documento las facilitadas por Moreno (2000), aunque en términos generales y no de manera textual, sin citar las escalas. Para observar las preguntas específicas, ver Inglehart et al (2004). En cada país fueron adaptadas al lenguaje e idioma de su contexto. Las variables que tienen asociadas más preguntas fueron convertidas a factores a través del análisis factorial:

- A. Satisfacción con la vida como próxima del desarrollo: pregunta sobre la satisfacción que experimenta la persona en el presente, considerando todas las condiciones de su vida.
- B. Funcionalidades: serie de preguntas sobre la percepción de la salud actual, la satisfacción con la situación económica en el hogar, la libertad percibida de elegir y controlar la vida y sobre la posibilidad de ahorrar.
- C. Confianza: se consideraron dos preguntas una sobre la opinión respecto de la posibilidad de confiar o no en la mayoría de las personas y otra, sobre la percepción subjetiva de las intenciones de los demás de aprovecharse o de ser injustos con el individuo indagado.
- D. Gobernabilidad: grupo de preguntas relacionadas con la actuación de los gobernantes y los intereses que los guían respecto de las mayorías, o los intereses individuales y la percepción sobre el respeto a los derechos humanos en el país
- E. Bienes: serie de preguntas sobre el grado educativo alcanzado, la situación del empleo personal, las horas de trabajo semanal y el ingreso mensual.
- F. Democracia: pregunta directa sobre la satisfacción o insatisfacción de las personas respecto de la forma en que la democracia se desarrolla en el país.
- G. Valores: para observar los valores se usó el índice construido por (Inglehart, et. al., 2004, p.410) y que aparece dentro de la base de datos de la encuesta. Este índice reúne preguntas sobre la prioridad que dan las personas a lo económico, la seguridad física o la autonomía y la autoexpresión. Este índice se construyó con las elecciones de la primera y segunda opciones en el ítem, materialismo/posmaterialismo (Inglehart, et. al, 2004).

Procedimiento

Se estimaron cuatro modelos a través del estadístico Regresión Múltiple, utilizando estimadores de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y se escogieron cuatro que mostraban el mejor ajuste. Igualmente cuatro modelos con el conjunto de países como un todo. Los modelos estimados son los siguientes:

Tabla 1. Formulación de modelos como ecuaciones para su estimación

Modelo	Comentario
<p>Modelo 1:</p> $SV = \beta^0 + \beta^1 Fu + \beta^2 Bi + \beta^3 Cf + \beta^4 Mi + \beta^5 Po + u$	Se caracteriza por tener las variables agrupadas del estudio, funcionalidades y bienes. Considera además el tipo de elección de valores y la confianza como proxy del capital social.
<p>Modelo 2:</p> $SV = \beta^0 + \beta^1 Fu + \beta^2 Bi + \beta^3 Go + \beta^4 Cf + \beta^5 Mi + \beta^6 po + \beta^7 De + u$	Estima además de las variables agrupadas (Fu y Bi), las percepciones sobre la gobernabilidad y la democracia y la elección de valores.
<p>Modelo 3:</p> $SV = \beta^0 + \beta^1 SE + \beta^2 Li + \beta^3 Cf + \beta^4 Ed + \beta^5 Em + \beta^6 Sa + \beta^7 In + \beta^8 SP + \beta^9 Mi + \beta^{10} Po + u$	Considera las variables desagregadas de los factores: funcionalidades y bienes. También considera la elección de valores.
<p>Modelo 4:</p> $SV = \beta^0 + \beta^1 SE + \beta^2 Li + \beta^3 Cf + \beta^4 Bi + u$	Se caracteriza por presentar la variable funcionalidades desagregada e incluir de nuevo el factor bienes, se excluyen variables relacionadas con los valores

Notas:

- a. Variables (trabajadas según puntuaciones originales o invertidas para hacer congruente el análisis): SV, satisfacción con la vida como proxy del desarrollo; SE, satisfacción económica; Co, control sobre la propia vida; Cf, confianza como próxima de capital social; Ed, nivel educativo; Em, tipo de empleo (conceptuada como numérica); Sa, autopercepción del estado de salud; In, ingreso; Mi, ficticia índice de Inglehart valores mixtos; Po, ficticia índice de Inglehart valores posmateriales. Sp, satisfacción con el empleo público como proxy de gobernabilidad, De, aprecio por la democracia
- b. Factores (obtenidos a partir del procedimiento de agrupación, componentes principales); Bi, bienes; Fu, funcionalidades; Go, gobernabilidad; U, error. Fuente de los datos WVS. Presentación y análisis propios.

Resultados

Se construyó un modelo teórico a partir de los planteamientos de diferentes autores que permiten relacionar la variable satisfacción con la vida, que está vinculada con los resultados del desarrollo sobre las personas y que, por tanto, puede ser un indicador del mismo, y una serie de variables independientes que se caracterizan teórica y cualitativamente como: funcionalidades, bienes, democracia, gobernabilidad, valores y confianza.

Para su estimación se diseñaron cuatro modelos estadísticos, derivados del modelo teórico, que apoyan la hipótesis sobre la probable relación entre la variable explicativa satisfacción con la vida y el resto de variables. A continuación se presentan los resultados de las regresiones realizadas, usando el software estadístico SPSS.

Tabla 2. Modelos de regresión entre la variable dependiente: satisfacción con la vida como próxima del desarrollo y diversas variables independientes

Variable Independientes	N	R ²	Beta										DW	
<i>Modelo 1.</i> $\beta_0 + \beta_1 Fu + \beta_2 Bi + \beta_3 Cf + \beta_4 Mi + \beta_5 Po + u$	36078	,34	B⁰ 6,1 ***	Fu 1,45 ***		Cf ,12 ***				Bi ,36 ***		Mi ,11 ***	Po ,16 ***	1,60
<i>Modelo 2.</i> $\beta_0 + \beta_1 Fu + \beta_2 Bi + \beta_3 Go + \beta_4 Cf + \beta_5 Mi + \beta_6 Po + \beta_7 De + u$	25440	,35	B⁰ 5,9 ***	Fu 1,48 ***		Cf ,11 ***	Go ,24 ***	De ,03 ***		Bi ,25 ***		Mi ,14 ***	Po ,29 ***	1,59
<i>Modelo 3.</i> $\beta_0 + \beta_1 SE + \beta_2 Li + \beta_3 Cf + \beta_4 Ed + \beta_5 Em + \beta_6 Sa + \beta_7 In + \beta_8 Sp + \beta_9 mi + \beta_{10} Po + u$	25056	,43	B⁰ 1,1 ***	SE ,52 ***	Co ,18 ***	Cf ,12 ***	Ed -,02 ***	Em ,03 ***	Sa ,23 ***	In ,02 ***	Sp ,09 ***	Mi ,11 ***	Po ,21 ***	1,70
<i>Modelo 4.</i> $\beta_0 + \beta_1 SE + \beta_2 Li + \beta_3 Cf + \beta_4 Bi + u$	36078	,43	B⁰ 2,05 ***	SE ,53 ***	Co ,18 ***	Cf ,13 ***				Bi ,14 ***				1,71

Notas:

a. Se presenta el Coeficiente de Regresión (R2) ajustado. La abreviatura DW muestra el resultado del estadístico Durbin Watson para independencia de los residuos. Los asteriscos muestran una significatividad estadística a un nivel de 99.9%.

b. A partir de los resultados obtenidos, se observa que las variables elegidas para explicar el desarrollo como satisfacción con la vida logran en los cuatro modelos desde un 34% hasta un 43% de poder explicativo estadístico del fenómeno. Esto resulta interesante teniendo en cuenta que los datos son de corte transversal y que se trata de un fenómeno complejo multicausal. La variable con mayor posibilidad de explicación se refiere al factor funcionalidades y a las variables que lo componen en forma individual, en particular satisfacción con la situación económica.

La variable satisfacción con la situación económica es mejor predictora que las variables control sobre la propia vida y autopercepción del estado de salud, todo lo demás constante. En forma preliminar, se ve que posiblemente el factor ingreso es muy importante para la percepción sobre el desarrollo, pero lo cualitativamente distinto es que importa subjetivamente más que los bienes reales, la apreciación de su impacto sobre la propia vida. Es decir la satisfacción con los ingresos incide directamente sobre la percepción de estar satisfecho en general con la vida. Un aumento en la satisfacción económica de las personas, puede aumentar en ,52, para el Modelo 3, la satisfacción percibida de las personas con su vida.

Las tres variables juntas, asociadas como el factor funcionalidades (satisfacción económica, control sobre la propia vida y percepción del estado de salud), aumenta entre 1,45 a 1,48 (modelos 1 y 2) la

satisfacción con la vida. En términos de la teoría podría interpretarse que la pobreza y la injusticia en la distribución de los bienes pasa por la interpretación de los individuos sobre sus capacidades y puede convertirse en posibilidad y no obstáculo para obtener la vida que se valora y en la que se cree.

La variable funcionalidades o sus componentes desagregados es la única y los únicos que muestra constancia al cambiar todas o una parte de las variables en los diferentes modelos. Esta variable se muestra sólida y sus componentes ayudan a la posible predicción y explicación de la satisfacción con la vida respecto del resto de indicadores construidos teóricamente.

Al mirar bienes tradicionalmente, considerados para entender el desarrollo (ingresos, educación, empleo) en el Modelo 3 se puede observar que el poder explicativo de cada variable en forma independiente es muy bajo, se obtiene un poco más viendo los bienes asociados como un factor (Modelos 1 y 2), pero aún así no supera el poder explicativo de las funcionalidades (percepción sobre tener los medios para obtener lo que se desea).

La educación en el Modelo 3 tiene un beta negativo y contrario a lo esperado, el valor en la regresión, aunque significativo es muy bajo. Esto puede interpretarse como que la relación entre nivel educativo alcanzado y desarrollo como satisfacción con la vida al parecer es inverso; sin embargo, el coeficiente es tan bajo que lo que se ve es que no es significativo en la regresión, es decir, no discrimina todo lo que se esperaba porque hay personas satisfechas y no satisfechas con la vida en todos los niveles educativos. Esto es similar a lo que ocurre con ingreso y empleo. Hay personas satisfechas en todos los niveles salariales y en todo tipo de ocupaciones, incluso entre quienes están desocupados.

Esto, individualmente, no explica la mayor o menor satisfacción de las personas con su vida; lo que parece explicarla mejor es cómo se asocia ésta a otras satisfacciones significativas que pueden ser derivadas de los bienes que se poseen, teniendo como factor más determinante la interpretación que hace el sujeto de su situación. La satisfacción con la situación económica, la percepción de la salud propia y el control sobre la propia vida tiene las más altas correlaciones con la satisfacción con la vida, por encima de los ingresos, los bienes y la educación.

Otras variables, como la confianza en los demás y su justicia, indicador en este trabajo de capital social y de fuerza en las relaciones de comunidad que tiene un coeficiente beta relativamente importante en todos los modelos que se estimaron. En el conjunto de países observados, la confianza parece aportar al bienestar, posiblemente porque brinda seguridad a las personas para construir o mantener un proyecto determinado de crecimiento o desarrollo personal.

Sobre la medición de la democracia se observa una baja asociación entre satisfacción con la democracia en el propio país y satisfacción con la vida. Esto parece indicar que cualquiera sea la idea acerca del funcionamiento de la democracia se puede encontrar personas más o menos satisfechas con su vida; en otras palabras, es posible que esta variable no sea la que determine la satisfacción con la vida de las personas.

En cuanto a la gobernabilidad, hay un resultado particular en el Modelo 2, dado que supera la importancia de la variable bienes, los valores, la confianza y la democracia en relación con la satisfacción con la vida. Esta variable agregada como factor incluye la satisfacción que las personas sienten con el Gobierno, así como la percepción que tienen los individuos acerca de si el gobierno tiene

intereses particulares o gobierna en beneficio de la mayoría y el respeto de los derechos humanos en el país, todas estas variables como próximas de la gobernabilidad.

Sobre la variable valores se puede decir, al observar el beta de los diferentes modelos, que cuando la posición de las personas es pomaterialista probablemente aumentan las cifras de la satisfacción con la vida, mucho más que cuando se es mixto o materialista. Esto es particularmente evidente en los modelos 2,3 y 4.

En general, las variables que conservan significatividad para explicar la satisfacción con la vida como variable próxima a la de desarrollo son: las funcionalidades y los bienes.

Discusión

Teniendo en cuenta la construcción teórica y estadística trabajada en este documento, podría ser posible y deseable considerar como un objetivo válido para la política y las Ciencias Sociales en general, impulsar y estudiar la idea de desarrollo humano y social como satisfacción con la vida, asumiendo que hoy en día el desarrollo, no sólo tiene que ver con la satisfacción de necesidades materiales urgentes, sino también las personas tienen en cuenta otras necesidades que van más allá del hambre y del abrigo y que pueden aludir a la libertad, comodidad, conocimiento, verdad, placer sensual, tiempo libre, seguridad en el orden institucional, entre otros asuntos, aun para quienes carecen de bienes y recursos gravemente. Esto coincide con la mirada de los autores que en la actualidad se esfuerzan por encontrar nuevas relaciones entre satisfacción con la vida y variables sociales y económicas en el contexto (Diener et al., 1999; Headey y Wearing, 1992; Frey y Stutzer, 2002; Giannetti, 2005; Kahneman

et al., 2004; Lane, 2000; Layard, 2005; Veenhoven, 1994).

Los problemas del hambre, de la enfermedad y del abrigo siguen siendo prioridades en cualquier circunstancia para un grueso de la población mundial, y los satisfactores de estas necesidades son poderosos impulsores de bienestar y de satisfacción con la vida en seres humanos que así lo interpretan, tal como Sen (2002) lo señala de manera contundente. No obstante, el desarrollo humano y social tiene que ver con criterios más integrales, e incluye, pensar que quizás las personas tengan una inevitable y prioritaria voluntad de felicidad que no necesariamente es diferente de la ineludible urgencia de sobrevivir, esto es lo que básicamente Layard (2005) señala en su investigación sobre la felicidad en el mundo.

A partir del presente estudio y de todos los precedentes citados en la parte inicial de este artículo, en particular los de Inglehart en todas las versiones del estudio adelantado por la Encuesta Mundial de Valores hasta el presente, se ha tratado de exponer que la gente de diversos lugares del mundo tiene una gran capacidad para adaptarse y transformar sus limitados recursos en oportunidades para la vida. Cuando un ser humano no se siente feliz puede llegar a tener un horizonte oscuro y cerrado acerca de su existencia, puede perder su deseo de luchar, su confianza en los semejantes y puede perder, incluso, su voluntad de vivir y con ella de comer y guarecerse. Así lo confirman los estudios de Giannetti (2005) a los que ya se ha hecho alusión.

Teniendo en cuenta esas prioridades, más allá de lo material, puede ser moralmente válido darle una mirada a otros intereses que son importantes para las personas sin objeciones de conciencia, reconociendo que

parte de la naturaleza racional y trascendental del ser humano cultural se juega en ello, es decir, en poder ser feliz y tener bienestar de muchas distintas maneras. Esto no impide reconocer que una gran porción de los habitantes del mundo subsiste con profundas inequidades, enormes privaciones y grave miseria que no debe ser tolerada.

Este trabajo sostiene que si los individuos o las sociedades quieren superar la escasez a través de bienes materiales es porque ve en ellos un medio para sentirse mejor como seres humanos al poder satisfacer sus deseos básicos de sobrevivencia; y porque, superando sus carencias y sus condiciones mínimas de subsistencia, tiene opciones adicionales alrededor de escoger el tipo de vida que valora y que es su mayor riqueza y fuente de bienestar y satisfacción con la vida.

No todo lo que un ser humano valora, podría llegar a ser éticamente válido para algunos o muchos sectores de la sociedad; sin embargo, aún en las elecciones más infames del ser humano, existe la posibilidad de desarrollo percibido subjetivamente; no necesariamente por el bien o servicio obtenido, sino por haber podido elegir y hacer de la vida lo que quiso hacer. Por eso, las elecciones humanas en sí mismas tampoco son vistas aquí como desarrollo; el desarrollo en este trabajo tiene que ver con la sensación final de una vivencia o experiencia que genera mayor o menor satisfacción con la vida, de acuerdo con el juicio personal acerca de cómo va su vida en términos de lo que desea o aspira, considerando que ese sentimiento tiene alguna estabilidad. Esto se potencia si también es reconocido de manera similar, por otros que son significativos para él y esto es lo que daría una visión colectiva de desarrollo.

Las consecuencias de las elecciones se inscriben en el todo de su satisfacción para dar un puntaje final al desarrollo que alguien puede experimentar contando con todas sus circunstancias y con todo lo que traen sus elecciones. En esta mirada, la satisfacción con la vida, el desarrollo se puede perder como se pierden los réditos del crecimiento económico para un país; se tiene, se logra y puede mantenerse, aumentarse o declinar sin seguir un continuo en su ascenso o descenso conforme a las circunstancias que se presenten. Visto así es inestable, cambiante y dependiente del contexto tanto como de la subjetividad, el desarrollo como satisfacción con la vida es un objetivo tan importante de monitorear como el indicador más tradicional de los economistas. Esta idea coincide con muchos programas de investigación que actualmente hacen seguimiento a la felicidad en los países en cabeza de investigadores como Inglehart y otros que han sido mencionados en este texto, a partir de la consideración de su gran valor para evaluar cómo les va a los países en términos generales.

El recorrido realizado deja en evidencia lo que los investigadores de la felicidad en los países más ricos han encontrado, esto es, que el dinero no necesariamente hace a las personas más felices (Layard, 2005). No se tuvo, para este trabajo un estudio sobre la felicidad entre los más pobres y la diferencia en la felicidad entre ellos, pero, de acuerdo con los resultados que se obtuvieron aquí, parece que para ellos, al igual, que en general para cualquier persona, si bien los recursos materiales son importantes, existe también una valoración mayor por sentir que se cuenta con oportunidades, respecto de la cantidad de bienes en sí mismos. Otros estudios posteriores que muestran los resultados por países permiten ver este asunto con más claridad.

Lo más destacado, a juicio de quien escribe este trabajo, es entender que a medida que las variables se refieren a condiciones más externas al sujeto, son menos potentes para explicar la satisfacción con la vida. Los resultados de conjunto de los países observados, a partir de los diferentes modelos que incluyen las variables elegidas, muestran que todas las variables revelan cambios cuando la variable satisfacción con la vida se transforma guardando la dirección de la relación tal como se propuso teóricamente. Algunas con más dominancia que otras, pero la variable que probablemente tendría más incidencia según los resultados es la que se ha llamado funcionalidades, una variable que expresa en mucho la manera cómo el sujeto es capaz de interpretar las condiciones y recursos que tiene para su vida.

Lo que sugiere la observación de los resultados estadísticos es que probablemente la satisfacción económica no se asocia en la misma forma que el ingreso con la satisfacción con la vida. El ingreso muestra una asociación estadística muy baja con la satisfacción con la vida, mientras que la satisfacción económica muestra mucha potencia de transformación de la percepción sobre el propio desarrollo. Algo similar sucede con tener empleo o educación. Los códigos de interpretación sobre los recursos de los que se dispone y de lo que se puede obtener con ellos, vienen a través de lo que una sociedad privilegia, pondera, premia, valora, critica, castiga o excluye de acuerdo con lo que los individuos deciden hacer o logran a partir de lo que creen poseer (control sobre su vida, salud, buena situación financiera).

Este es un enfoque diferente al que sugiere impulsar el crecimiento económico para el logro del desarrollo y va orientado a promover que las personas puedan identificar

lo que sus condiciones sociales y personales les permiten hacer. El enfoque, centrado en la satisfacción con la vida como variable próxima del desarrollo, podría dar una oportunidad adicional, y es la de considerar que el ser humano puede desarrollarse, construir una vida con razones por valorar, aún sin tener gran cantidad de bienes, teniendo otras prioridades de acuerdo a la propia idiosincrasia o cultura, o aún siendo pobre materialmente. Esto es posible si se logra mediar entre los bienes y el desarrollo. Esta mediación sería el proceso cognitivo humano de significación e interpretación de los mismos, que entra en un proceso de transformación social conveniente a una sociedad, donde subsisten grandes y profundas injusticias y mucha pobreza.

Como asignaturas pendientes de este trabajo están por revisar los resultados por países, hacer un seguimiento longitudinal con las mediciones que se han obtenido desde 1985 hasta los datos más recientes producidos por el programa de investigación de La Encuesta Mundial de Valores.

Referencias

- Beck, U. (2002). *Hijos de la Libertad*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Clement, N.C. y Pool, J. (1998). *Economía – Enfoque América Latina*. Bogotá, D.C.: MC Graw Hill.
- Diener, E. y Lucas, R.E. (2000). Explaining differences in societal levels of happiness: Relative standard, need fulfillment, cultura, and evaluation theory. *Journal of Happiness Studies*, 1, 41 -78.
- Diener, E., Suh, E., Luca, R. y Smith, H. (1999). Subjective well-being: Tree Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- DiTella, R., MacCulloch, R. y Oswald,

- A. (2003). The Macroeconomics Of Happiness. *The Review of Economics and Statistics*, 85(4), 809-827.
- Frey, B. y Stutzer, A. (2000). Direct Democracy Makes people Happy. *Journal of Happiness Studies*, 1, 79-102.
- Frey, B. y Stutzer, A. (2002). What Can Economist Learn from Happiness Research? *Journal of Economist Literature*, 40(2), 402 -435.
- Fukuyama, F. (1995). *Confianza. Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*. Buenos Aires: Atlántida.
- Giannetti, E. (2005). *Felicidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Giddens, A. (1994) *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Headey, B.W. y Wearing, A.J. (1992). *Understanding Happiness*. Melbourne: Longman.
- Inglehart, R., Basáñez, M. Díez-Medrano, J., Moreno, A., Halman, L. y Luijkx, R. (2004). *Human Beliefs and Values. – A cross-cultural sourcebook based on the 1999-2002. values survey*. México, D.F.: Siglo XXI
- Inglehart, R. y Díez, N. (1994). *Tendencias Mundiales de Cambio en los valores sociales y políticos*. Madrid: Fundesco.
- Inglehart, R. (2003a). *Modernidad y Cambio Cultural – La manera como cambian las motivaciones humanas*. Memorias Seminario Reflexiones Sobre la Investigación en Ciencias sociales y Estudios Políticos, Universidad Nacional, Bogotá, D.C., Colombia.
- Inglehart, R. (2003b). *World Values Survey. Introduction*. Recuperado el 15 de noviembre, 2003. de <http://wvs.isr.umich.edu/index.shtml>.
- Kahneman, D., Krueger, A., Schkade, D., Schwarz, N. y Stone, A. (2004). Toward national well being accounts. *American Economic Review*, 94, 429-434.
- Lane, R. (2000). Diminishing Returns to Income, Companionship – and Happiness. *Journal of Happiness Studies*, 1, 103-119
- Layard, R. (2005). *La Felicidad –Lecciones De Una Nueva Ciencia-*. Madrid: Editorial Taurus.
- Londoño, S. L. (2006). Pobreza, exclusión social y desarrollo. *Cuaderno de Ciencias Sociales*, 142, 61-83.
- Londoño, S. L. (2007). *La satisfacción con la vida como horizonte de desarrollo en México*. Disertación doctoral no publicada, Universidad Iberoamericana de México. México, D.F.
- Meier, G. M. (2002). La vieja generación de economistas del desarrollo y la nueva. En G.M. Meier y J.E. Stiglitz, (Eds.), *Fronteras de la Economía del Desarrollo* (pp. 1-45). Bogotá D.C.: Alfaomega.
- Molina, E. (2005). *La Identificación y la Medición de la Pobreza desde la Perspectiva del Desarrollo Humano*. [Documento Aportado en el curso Clacso, Pobreza y Desarrollo en América Latina, coordinado por Carlos Sojo, 2005].
- Moreno, A. (2000). *Encuesta Mundial de Valores 2000*. [formatos encuestas originales en archivo de Word para México]
- Nisbet, R. (1998). *Historia de la Idea de Progreso*. Barcelona: Gedisa.
- Riutort, M. (2005) *Técnicas de Medición de la Pobreza*. [Documento Aportado en el curso Continental de Ausjal sobre pobreza en América Latina, 2005]
- Sen, A. (2002). *Desarrollo y Libertad*. Bogotá, D.C.: Planeta.
- Veenhoven, R. (1994). El Estudio de la Satisfacción con la Vida. *Intervención Psicosocial. Revista sobre igualdad y*

- calidad de vida*, 3, 87-116.
- Veenhoven, R. (1998). Calidad de vida y felicidad: No es exactamente lo mismo. En G. De Girolamo et al. (Eds.), *Salud y Calidad de Vida; II Pensamiento Científico*. Recuperado el 2 de septiembre, 2005, de <http://www.fun-humanismo-ciencia.es/felicidad>.
- Veenhoven, R. (2000). Well-Being in the Welfare State: Level Not Higher, Distribution Not More Equitable. *Journal of Comparative Policy Analysis*, 2, 91-123.
- World Values Survey. (2005). [Archivo de datos] Disponible en el sitio Web de la World Values Survey. <http://www.worldvaluessurvey.org/>

